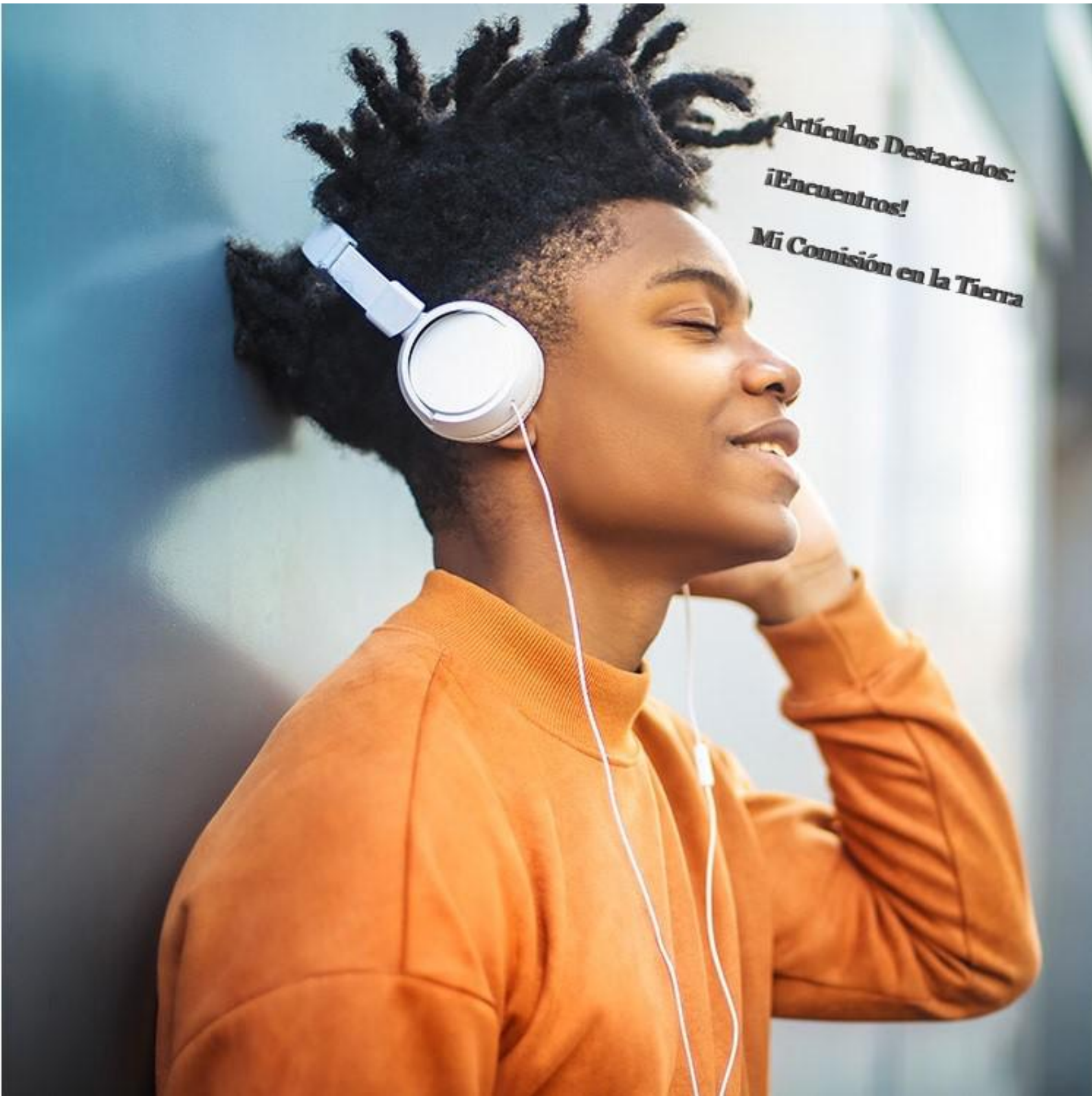


Año 01
Número 003

ONDAS CELESTIALES



Artículos Destacados:
¡Encuentros!
Mi Comisión en la Tierra

ONDAS CELESTIALES

Año 001

Número 003



ARTÍCULOS

Sigue Siendo Fiel	p. 3
¡De las Cargas Nacen Alas!	p. 4
¡Encuentros!	p. 7
Mi Comisión en la Tierra	p. 13

ONDAS CELESTIALES es una revista espiritual digital sin ánimo de lucro publicada por La Clave en Audio, y contiene publicaciones de La Familia Internacional anteriores a Enero de 2010. El propósito de sus artículos es servir de alimento espiritual para quienquiera leerlos, creerlos, y aplicarlos a su vida, y por tanto florecer como un árbol de olivo.

Para tener un Curso Básico de la Biblia, por favor entrar a <http://laclave.theaudiokey.com/curso-basico-conectate/>
(contraseña: *lasllaves*)

Feliz lectura, en medio de la actual Gran Confusión que nos dirigirá al próximo gobierno mundial: <http://endtime.theaudiokey.com/mas-profecias-gran-confusion-2020/>

El Equipo de La Clave en Audio
<http://laclaveenaudio.com>

La foto de la portada es tomada de una propaganda de audífonos de <http://httpshnmagazine.co.uk>

¡Sigue siendo fiel, lleno de fe y amor en Jesús!



Lo más importante en nuestro servicio al Señor, lo más esencial que pueda haber, tanto para nosotros como para el Señor, ¡es nuestra fidelidad! - ¡"Se requiere de un servidor", dice Pablo, "que sea fiel"! - Fiel, ante todo, a Jesús y a Su Obra, y también a las personas a quienes atiendes.

Si permaneces fiel a la Obra de Dios... Dios te será fiel. - Puede que el Señor, tu patrono, no siempre te pague en dinero contante y sonante, ¡pero te recompensa de muchas otras formas! - ¡Puedes contar con recompensas y gloria eternas... auténticos logros permanentes; por haber invertido toda tu vida en Su Obra, más adelante percibirás dividendos eternos!

¡Si tu fe es genuina, seguirás adelante con Dios aunque te cueste la vida! - ¡Las persona fieles son la que están llenas de fe! - Tienen fe, una idea, determinación, y la convicción de realizarla o morir, ¡no se les ocurriría vacilar! - ¡Esos son los que permanecen fieles hasta el fin, los que alcanzan la corona de vida!

"¡Bien, buen siervo y fiel! ¡Entra en el gozo de tu Señor!" ¡Esas son las palabras que todos deseamos escuchar un día de éstos! ¡Y, si somos fieles, las oiremos!

Tomado del Poder Diario 1 - Junio 2

De las Cargas

Nacen Alas



AD
xn

ART BY JACOB CARTOON

(JESÚS:) LAS FUERZAS DEL CIELO ESTÁN REUNIDAS ALREDEDOR DE LOS HIJOS DE DAVID PUES SE ACERCA EL MOMENTO DE ACOMPAÑARLOS EN LOS DÍAS FINALES. CADA UNO ESTÁ SIENDO PREPARADO POR MIS FUERZAS CELESTIALES, Y ENTRENADO POR SUS COACHES PERSONALES. CADA UNO ESTÁ SIENDO ACONSEJADO CON IDEAS Y ADVERTENCIAS SOBRE CON QUÉ ESTAR ALERTAS Y EN QUÉ ÁREAS TRABAJAR Y FORTALECERSE.

¡LO TIENES MUCHACHO!
¡SIGUE GOLPEANDO!

Algunos están siendo atendidos al pasar por las diferentes batallas con las que se enfrentan.

Otros se encuentran en medio de batallas que Yo les he puesto en su camino para fortalecerlos, pero a su lado se hallan aquellos comisionados por Mí para ayudarles, fortalecerles, y estar ahí cuando invoquen su ayuda, para cuidarlos, orar por ellos y atender cualquiera de sus necesidades.

¡SORPRÉNDELO CON UN GANCHO DEFINITIVO AL MENTÓN!

¡NO PUEDO AGUANTAR UN ROUND MÁS!



("Feast 2006: Promises of the Future," ML #3573:127-131,133,137-139)



Cada una de Mis esposas ha entrado en un tiempo de batallas intensas, y todas están experimentando -hasta cierto punto- el calor de la batalla y los pesos que he permitido colocárseles para hacerlas más fuertes. Pero están avanzando. Están lográndolo en medio de los obstáculos que el Enemigo les coloca en frente para detener su progreso, o hacerles devolver y rendirse porque es muy difícil. El Enemigo sabe que va a fracasar, pero de cualquier manera lo debe intentar.

Aquellas que continuen perseverando en medio de estas dificultades, y que no se devuelvan, que lo logren en medio de este tiempo de prueba, serán el poderoso y resplandeciente ejército del que hablé que va a tomarse el mundo por asalto.



¡GRACIAS POR
ADVERTIRME,
QUERIDO JESÚS!

Tendrán mucha más fortaleza a la que echar mano, pues habrán aprendido a caer de verdad sobre Mí -no sólo en los momentos difíciles, sino en todo momento. Estarán mucho más sintonizadas con Mis susurros y Mi voz, porque habrán aprendido en la oscuridad a aferrarse a todo momento a Mi voz.

Habrán aprendido a vestirse de Mi mente y a dejarme poseerlas al abandonar todo pensamiento carnal cuando enfrenten batallas. Conocerán el significado del gozo y de la felicidad en abundancia, me estarán obedeciendo y complaciendo, y esto les daré en medida plena.



Sentirán Mi poder obrando por medio de ellas. Serán capaces de jalar Mis bendiciones y pedir lo que quieran, y les será hecho.

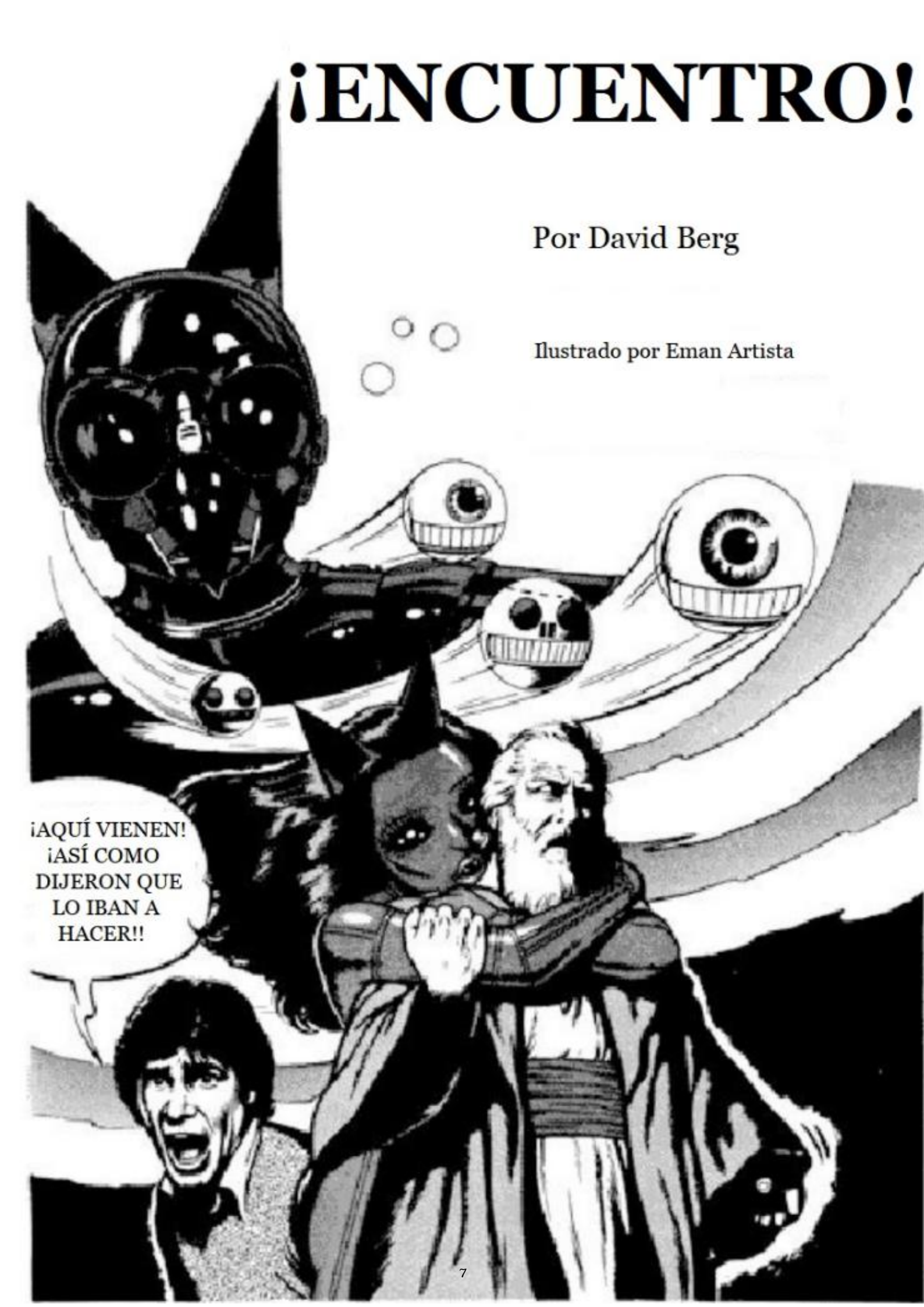
Una vez que hallan llegado a este punto, los pesos con los que les permití batallar y con los que han estado corriendo les serán quitados y se remontarán.

Nada Me detendrá de usarlas al máximo. Haré cosas grandiosas por medio de ellas y conocerán el poder de su Dios.

¡ENCUENTRO!

Por David Berg

Ilustrado por Eman Artista



¡AQUÍ VIENEN!
¡ASÍ COMO
DIJERON QUE
LO IBAN A
HACER!!

¡ENCUENTRO!

Carta de Mo # 710 26 Febrero 1978

¿Otro fantasma? Revelación de cosas venideras!

Tuve un sueño loco. Estábamos en una finca grande.

Estaba empezando a entrar al granero cuando de repente alguien gritó, "¡Aquí vienen! ¡Así como dijeron que lo iban a hacer!" Y llegó a mi mente el título de la película "Encuentros Cercanos del Tercer Tipo".

Miré al cielo y llegaron rodando unas bolas grandes, de un par de metros de diámetro.

Tenían unas caras locas como si estuvieran pintadas, o esa fue mi primera impresión, y algunas se parecían como a un gran ojo. ¡Pero todas parecían como si estuvieran vivas!

¡Todos se asustaron y corrieron alejándose de ellos, casi como si fuera una invasión! Bailaban por entre el cielo y como que rodaban y retozaban, como si jugaran a divertirse. No obstante además estaban tratando de asustarnos, o por lo menos se entretenían con nuestro espanto.

¡Luego vi llegar a un gigante! Debía tener unos 4 o 5 metros de altura y andaba detrás de ellos. Como si los estuviera dirigiendo.

Y llevaba puesto una especie de traje espacial muy extraño, o algo así, muy oscuro, casi negro. Creo que era de color púrpura oscuro, ceñido al cuerpo. Casi parecía como si estuviera en su armadura, alguna clase de material, como la del tipo de "La Guerra de las Galaxias". Y tenía puesto un tipo de casco muy particular.

Su cabeza era algo extraña, con ojos inquisitivos y asustadores, orejas grandes y puntudas, y nariz aguda, tipo pico, como algunos de esos rostros de aves o de demonios que vi en ese sueño del "El Crash".

Venía caminando casi como un robot, como si no fuera muy ágil, pero mientras pisoteaba dirigía todas estas bolas que andaban disparadas dando vueltas en el cielo. Andaban disparadas por encima de nuestras cabezas y luego se elevaban. Bajaban aceleradas para espantar a la gente, casi como si se rieran por amedrentar a alguien y continuaban corriendo. Así que corrí hasta el granero y observé por la ventana.

El gigante descomunal continuó caminando derecho hacia el granero. Se agachó y miró por la ventana, su cara enorme llenaba toda la ventana carcajeándose y riéndose de mi, "¡Ajá! ¡Te encontré, ahí estás! No pienses que te vas a escapar, ¿o sí?"

De manera que salí corriendo por la otra salida del granero y ahí venían también de aquella otra dirección! Los gigantes caminando y las bolas disparándose del cielo! Pero esta vez, habían unas chicas muy bonitas con ellos que llevaban puesta la misma clase de trajes extraños y de alguna manera tenían la misma apariencia facial.

No sé cómo describir sus cabezas, como un sombrero que encaja alrededor de su rostro como un casco con dos grandes oídos puntudos, y sus rostros casi como picos, y se asemejaban al gigante.

Una chica corrió hacia mi como feliz de verme, y de que me iba a poder agarrar para hacerme el amor. Pero no me gustó, así que me di la vuelta y corrí de vuelta al granero, pero me alcanzó, y de alguna manera se me abalanzó.

El sentimiento que tuve fue que me rodeó con sus brazos y hundió su pico o sus dientes en mi nuca como una vampira. Luego una curiosa sensación simplemente me inundó. En cierta forma fue agradable. ¡Fue extraño, casi sexual! Se sentía muy bien, casi como si me hubiera inyectado algo, y fué como si me adormilara.

Sentí una agradable sensación que bajaba por mi espalda. No sé, de pronto era sangre bajando por mi espalda. Pero me asustó y me desperté de inmediato y por completo, y no soñé más, acostado en la cama sobre mi lado izquierdo mirando hacia ti (a María) y hacia la puerta.

Ella era casi como algún tipo de vampiro espiritual...Pero tan pronto me desperté por el susto del sueño, ¡ahí estaba ella inclinándose sobre ti! Pareció saber instantáneamente que me había despertado y se dio la vuelta y salió corriendo por la puerta. Oí el sonido de la puerta de afuera siendo cerrada por ella.

Ahora bien si ella fuera un espíritu, parece que no hubiera necesitado abrir y cerrar puertas...¿Podría ser que algunas veces no se pueden desmaterializar lo suficientemente rápido? Debe haberse materializado porque la pude ver y casi sentirla...Se las debe de haber arreglado para atravesar y luego materializarse adentro.

¿Podría ser que en ocasiones no pueden cambiarse lo suficientemente rápido como para lograrlo cuando están en la forma física o material? Tu sabes que los fantasmas son notorios por materializarse, hacer ruidos, chirriar puertas, dar pasos, y hacer toda clase de ruidos, porque cuando se materializan tienen que obedecer a las mismas leyes físicas que nosotros también obedecemos.

No pueden hacernos daño alguno permanente, especialmente espiritual, pero el Señor permite que pasemos por estas pruebas. ¡Incluso permitió que sus Santos pasaran por torturas, fueran quemados en hogueras, pasaran por crucifixión y toda clase de cosas!

¡No digas que él no va a permitir que nos hagan daño! ¡Él no va a permitir ningún daño permanente, ningún perjuicio continuo, y Él promete liberarnos. ¡Si no hay otra manera, nos libra por medio de la muerte!

Siempre puedes clamarle al Señor y por medio de Él tener poder sobre todo. No tienes que preocuparte por nada. Este sueño es como lo que va a pasar. Él va a entregarle al mundo al Diablo por un rato, y él va a tener poder. ¡Va a tener poder sobre los Santos y los va a vencer! (Apocalipsis 13:7) ¿Pero a nuestros espíritus qué le puede hacer él? ¡Nada! Sólo tiene poder sobre nuestros cuerpos, como lo tiene en la muerte.

Lo que creo que sucedió fue que en cierta forma ella me mató. Pero fue una sensación maravillosa. Se esparció sobre todo mi ser y me desmayé y me fui. Es lo que probablemente sucedió en el sueño.

Lo único que puedo sacar de esto es que el Diablo en realidad va a arreglar algunas manifestaciones fenomenales como aquella en los últimos días sólo para sobresaltar y espantar de muerte a la gente, "los corazones de los hombres desfalleciendo de temor" "angustia de las naciones", "señales en el cielo", y cosas parecidas. (Lucas 21:11,25,26) Eso fue justo las señales den el cielo, lo que estuve viendo. ¡Hasta nuestros mismos muchachos estaban bastante espantados corriendo en busca de lugares de refugio!

En muchísimas películas y programas de Televisión que he visto, (N. del Ed. Y era sólo 1978!) el Enemigo está preparando al mundo. Recuerden, todo lo que el Diablo hace es una imitación de lo que Cristo haga, al Diablo nunca se le ha ocurrido nada nuevo. Simplemente imita los métodos de Dios, imita toda su organización. Es el remedo del salvador, y el remedo del mesías.

¡Miren que la Venida de Cristo literalmente va a ser una invasión del espacio exterior! Si hace un par de años hubieras hablado de cosas así, colocándoles

nombres espirituales, la gente lo hubiera desechado. Pero como está ataviado con toda esta parafernalia científica, esta atmósfera de conocimiento, naves espaciales científicamente lógicas, seres extraterrestres, seres superiores del espacio exterior y bla bla bla, la gente lo va a creer.

El Diablo solía usar a los medios espiritualistas con sus sociedades como medios para aproximarse, a todas estas iglesias espirituales y cosas por el estilo. Pero como el trabajo de algunos de estos investigadores desacreditó tanto a los mediums espiritualistas y han catalogado a muchos de ellos como farsantes, el Diablo no pudo usar ya más esa clase de acercamiento directo. Tuvo que salirse de lo espiritual y lo religioso y colocar su mensaje en el medio científico para que la gente lo quisiera aceptar. De manera que ahora está haciendo todos sus acercamientos espiritualistas a través de formas y medios científicos. Sé que definitivamente Dios se ingenia ciertas cosas, y estoy convencido que Él le permite al Diablo ingeniar otras cosas.

INVASIÓN DESDE EL ESPACIO EXTERIOR, ¡Qué manera de llegar para el Anticristo! ¡Igual a la Segunda Venida de Cristo! ¡Arribar como si estuviera llegando del espacio exterior, como si él fuera un ser superior, una inteligencia más alta arribando de otro planeta para resolver los problemas del mundo. ¡Qué manera de venir la de él!

Remedar la Venida de Cristo haciéndolo sonar todo científico para que la gente le crea. La gente va a creer cualquier cosa que tenga sabor a ciencia o suene científica. Si sabe a religión o a espiritualidad, o algo parecido, ¡olvídalo! Pero si lo hacen sonar y parecer científico, la gente entonces lo recibirá como un ser superior que ha venido para ayudar a resolver todos los terribles problemas que tenemos, como un dios.

Para ellos será como un dios, pero toda su trama es tratar de ponerlo en una forma plausiblemente científica para que la gente crea. El Anticristo será una clase de Dios científico, si lo quieres poner de esa forma.

Así que no me sorprendería en lo más mínimo que el Anticristo, el Diablo encarnado, vaya a escenificar alguna clase de falsa invasión del espacio exterior. Bueno, en cierta forma, eso es lo que son el Diablo y sus demonios, los ángeles caídos, seres del espacio exterior. Pero él va a usar a los seres humanos mediante la posesión, y en cierta forma va a capturar a este joven, a este humano a quien él va a usar como el Anticristo.

El hombre mismo aparentemente ya está vivo. (Año 1978) Él va a obrar toda clase de milagros y realizar toda clase de maravillas. (2 Tesalonicenses 2)

Aparentemente hasta va a ser muerto y volver luego a la vida. La bestia que fue "herida hasta la muerte" pero vivió. (Apocalipsis 13:3) Va a ser como una resurrección, otro remedo de Jesús, porque es herido hasta la muerte, y aún así regresa a la vida.

¿Ven? El Diablo tiene también una Trinidad, de la cual él es el dios, el padre. Luego tiene al Anticristo como su hijo, y luego al Espíritu Malvado, al Falso Profeta. El Diablo ha imitado todo lo demás. Incluso va a imitar la muerte, la resurrección y la Segunda Venida de Cristo en su hijo Anticristo!

PD: Para ti querido lector, ¿Estás preparado para semejantes experiencias?

La única forma de hacerlo es humillándote delante de Dios y reconociendo a Jesús como tu Salvador y Señor para siempre. Puedes hacerlo diciéndole esta sencilla oración:

Querido Jesús, muchas gracias por haber venido a la Tierra y dado tu vida por mí y por los míos. Te pido que entres a mi corazón, me perdones mi faltas y pecados, y te quedes a vivir en mí para siempre. Gracias por salvarme y guardarme el Cielo por la eternidad, amén.

Editado por laclaveaudio
(Contraseña: lasllaves)
Junio 2020

**EL TESTIMONIO
DE JESUCRISTO**

**MI
COMISIÓN**

Por María Fontaine

MI COMISIÓN EN LA TIERRA

CAPÍTULO 1

1. Antes de partir de la Tierra para volver con Mi Padre dije a Mis discípulos y a los innumerables creyentes que los seguirían: «Voy a preparar lugar para vosotros para que, donde Yo estoy, vosotros también estéis».
2. Ahora, amados hijos Míos de David, os voy a dar una buena noticia: ¡por fin, Mi misión está casi terminada! Sí, falta muy poco para que estemos juntos para siempre, por la Eternidad.
3. Os lo digo para infundiros aliento, ¡pues falta poco! Os lo digo para que no dejéis de tener la vista fija en el Cielo, para que no dejéis de vivir imbuidos de la visión celestial. ¡Ya falta poco!
4. En este preciso momento me estoy ocupando Yo mismo de los últimos detalles de los preparativos para vuestra llegada, vuestra vuelta a Casa.
5. Estoy dando los últimos toques a vuestras moradas y galardones. Añado toques de esplendor, gloria y brillo donde es necesario, pinceladas de fulgor, un poco más de resplandor, de lustre para honraros, fieles Míos, ya que os lo merecéis por haber sido siervos buenos y fieles.
6. Mientras termino vuestras moradas celestiales y recorro las avenidas del Cielo comprobando que todo esté en orden, listo para recibirlos, ¡va aumentando en Mi corazón la expectativa!
7. Todos los que os han precedido esperan con gran ilusión vuestro arribo. Sólo imaginar ese momento grandioso hace que me palpite el corazón con una emoción inigualable.

CAPÍTULO 1

Jn 14:2
Heb 10:36-37
1Th 4:16-18
Lk 21:28
2 Cor 4:18
Heb 11:16b
Isa 64:4
Mt 25:34
Heb 12:22-23

8. ¡Apenas si puedo contener la alegría que me brota de lo más hondo cada vez que pienso en nuestro encuentro! ¡Es apasionante saber que no falta sino un poco más para ese momento maravilloso en que por fin estaréis todos en Casa!

CAPÍTULO 2

1. En medio de toda esta agitación, me retiro silenciosamente para reflexionar unos instantes con tranquilidad. Mientras recorro el Cielo, me tomo unos momentos a solas, en quietud y meditación. Hago una pausa para evocar aquel día memorable en que Mi Padre me llamó a Su lado para darme la confirmación definitiva de la gran misión que me encomendaba.
2. ¡Qué día aquel! Sabía que Mi destino era, desde el principio, esa misión. ¡Vamos a tratar de los detalles, y Yo sabía que sería de una importancia trascendental.
3. Iba a encarar la oportunidad de llevar a cabo el logro que coronaría Mi existencia. Sabía que con la decisión que estaba a punto de tomar tenía en Mis manos el formidable poder de alterar el curso de la historia universal.
4. Mi Padre y Yo caminamos mientras conversábamos. La brisa suave y refrescante de los jardines del Cielo nos dedicaba dulces melodías de alabanzas. Fue un momento serio cuando observamos desde el Cielo a los hijos de los hombres y el estado de la Tierra bajo su gobierno.

CAPÍTULO 2

Gal 1:3-4
Jn 4:34
Rev 22:13
Mt 28:18
Jn 3:35
Jn 17:2
Rev 15:3-4
Heb 4:13

5. Yo ya había examinado los caminos de los hombres y las consecuencias que les esperaban por haber escogido mal.

6. Desde el principio de los tiempos había participado muy activamente en los asuntos de la humanidad. Pero sabía que a menos que me hiciera carne y habitara entre vosotros, como uno más, no lograría comprender del todo vuestra forma de ser ni podría compadecerme a cabalidad de vuestros padecimientos.

7. Para experimentar los mismos sentimientos y ser probado en todo como vosotros tenía que hacerme como vosotros. Tenía que encarnarme en un cuerpo humano para poder ser mejor sumo sacerdote y mediador.

8. Los hombres, me habían decepcionado con su forma de hacer las cosas. Si la humanidad hubiera escogido mejores opciones, no habría segado los resultados perjudiciales que la tenían cautiva y limitada. Lamentablemente, en innumerables ocasiones eligió la senda contraria a la celestial.

9. Mientras Mi Padre y Yo paseábamos contemplamos todo lo que habíamos creado, y subieron a Nuestros oídos los clamores de los hombres.

10. Se nos partió el corazón al ver el estado del mundo. Consultamos los pasos a seguir, pues sabíamos que había llegado el momento dispuesto desde el comienzo de los tiempos en que habríamos de hacer algo para remediar la situación.

CAPÍTULO 3

1. Entonces repasamos juntos el plan que estaba establecido desde la creación del mundo, ya que los dos sabíamos que, a consecuencia de las decisiones de los hombres, llegaría el día en que la necesidad sería tal que estaría en juego la salvación de la humanidad.

Jn 8:58
Pro 8:30-31
Heb 2:18
Jn 1:14
1Tim 2:5
Heb 7:25
Ps 14:2-3
Pro 1:31
Jer 6:19
Gal 6:7-8
1Pet 3:12
Jn 6:39-40

2. Así y todo, como es Su costumbre, Mi Padre me dio a escoger; me dijo que tendría que decidir Yo. La única forma de rescatar de las garras de Satanás a Mis amores, a vosotros por quienes habíamos creado los cielos y la tierra y a quien amábamos y seguimos amando de un modo tan total; la única forma de que pudierais volver a Casa, era intervenir.

3. «¿Qué he de hacer, Padre? -le pregunté-. ¿Debo ir de misionero a la Tierra para poder dar la Salvación a toda la humanidad?»

4. «En efecto, Hijo Mío. Tú, como unigénito Mío, eres el único que tiene la clave de la redención.»

5. En ese momento se dispararon Mis pensamientos, al pensar en todo lo que ello supondría. ¿Tendría que dejar el Cielo por un tiempo y emprender un viaje muy largo?

6. ¿Salir del Cielo para ser misionero en la Tierra y Salvador de la humanidad?

7. ¿Salir del Cielo para llevar las cargas del mundo entero sobre Mis espaldas, corregir lo que estaba mal y romper las ligaduras de maldad que suponían una amenaza para vuestras almas?

8. ¿Abandonar el Cielo para vencer al mundo y libertaros?

9. ¿Abandonar el Cielo y experimentar la muerte física a fin de libraros para siempre de la muerte, amores Míos?

10. ¿Abandonar el Cielo para reconquistaros, para que volvierais a Mis brazos eternos?

11. Sí, esa era Mi misión, y no me podía negar a cumplirla.

12. La tarea no me iba a resultar fácil, ya que para llevarla a cabo tendría que adoptar la vestidura de carne humana. Tendría que hacerme carne y habitar entre vosotros, hacerme como vosotros en todo sentido: vivir igual, sentir lo mismo, conocer vuestras mismas alegrías, reír con vosotros, llorar con vosotros, sufrir vuestros dolores.

CAPÍTULO 3

2Tim 1:9-10
Mt 20:28
Jn 3:13,15-16
Is 53:6
Is 61:1-3
Heb 2:14
Jn 6:38
Phi 2:7-8



"En ese difícil momento fluyeron lágrimas entre nosotros cuando llegó la hora de Mi Padre y Yo separarnos."

13. Tendría que llevar todas vuestras cargas -vuestro dolor y sufrimiento- sobre Mis frágiles espaldas humanas. Tendría que experimentar la muerte como pecador para que pudieseis resucitar y vivir para siempre.
14. Nos miramos profundamente a los ojos, y no hicieron falta más palabras. Todos los pensamientos e intenciones de Mi corazón estaban al descubierto.
15. Ninguno de los dos lo puso en duda. Ante la gracia, gloria y majestad del Cielo, en nuestro corazón ardíamos en deseos de teneros a todos, Nuestros entrañables hijos, otra vez a salvo en Casa.
16. Sabíamos el sacrificio que nos iba a costar. Así dio comienzo la mayor historia de amor del universo, de todos los tiempos. He aquí que no hay mayor amor que éste, que el Padre dé a Su Hijo unigénito para que vosotros viváis. Por tanto, me dispuse a emprender Mi viaje misionero.

CAPÍTULO 4

1. En medio de los vítores y alabanzas jubilosas de Mi despedida celestial, en aquellos últimos momentos en que nos decíamos adiós, justo antes de llegar a la Tierra, Mi Padre me tomó en Sus brazos de un modo como nunca lo habíamos hecho, y lloramos. Jamás se había hecho un sacrificio así en todo el transcurrir del tiempo. Mas no podíamos cambiar de idea.
2. El amor que os teníamos era puro e inamovible, y no nos arrepentíamos. De todos modos, derramamos algunas lágrimas, pues pensar en separarnos suponía un sacrificio inmenso.
3. Aun ahora esto sigue siendo un misterio para vosotros, amados Míos,

Jn 1:14
 Heb 2:16-18
 Jn 15:13
 Ro 5:6-8

ya que hasta que lleguéis a Casa no podréis comprender cabalmente la magnitud tan tremenda de esa grandísima renuncia, que en el Cielo es llamada la renuncia suprema, la cual vivimos Nosotros para que pudierais tener vida.

4. Así pues, en aquel momento tan difícil en que Mi Padre y Yo teníamos que separarnos, nos corrieron las lágrimas por las mejillas.

5. Aunque somos inseparables en todo, por un tiempo sería Hijo de hombre además de Hijo de Dios. Es que en el fondo sabíamos que cualquier precio que pagáramos sería poco para salvaros, amadísimos hijos.

6. De modo que lo que parecían lágrimas amargas y renuncia se tornaron en lágrimas de alegría, porque sabíamos que valía la pena hacer cualquier cosa -dar la vida, Nuestro amor, todo lo que pudiera haber en el Cielo- con tal de redimiros. Con tal de teneros otra vez a Nuestro lado, valía la pena darlo todo para recobraros de las garras de Satanás.

7. Para Mí, la sola idea de dejar atrás el esplendor del Cielo y el ambiente idílico y perfecto al que estaba acostumbrado no me asustaba como pensar en apartarme de Mi Padre, ya que no había conocido otra cosa que Su presencia.

8. Aunque sabía que Él estaría siempre a Mi lado durante Mi misión en la Tierra, al mismo tiempo era consciente de que al revestirme de carne humana emprendería la aventura de conocerlo de una manera muy diferente.

9. Efectivamente, en ese momento Yo, vuestro Sumo Sacerdote, me vi en cierto modo al borde de lo desconocido, dado que hasta que me hice hombre y estuve en carne humana no pude compadecerme plenamente de vuestros padecimientos, pues no los había conocido.

CAPÍTULO 4
 Heb 10:12
 Mt 27:46
 Jn 10:27-29
 Pro 8:30

10. Al hacerme como vosotros, al convertirme en un ser humano, comencé a sentir lo que sentís, a experimentar lo mismo que vosotros, y el objeto de ello era facultarme para ser vuestro Sumo Sacerdote. Tenía que pasar por las mismas pruebas que vosotros. Tenía que ser tentado en todo según vuestra semejanza. Debía pasar por todo ello, no debía saltarme nada.

11. Sabía que con esa experiencia como hombre y con lo que sufriría al cumplir Mi misión en la Tierra aprendería la obediencia. Sabía que al hacerme como vosotros en todo sentido ya no volvería a ser el mismo.

CAPÍTULO 5

1. Os cuento todo esto ahora, amores Míos -que me revestí de carne humana, hasta qué punto viví vuestras debilidades a fin de poder compadecerme de ellas y que pasé las mismas pruebas que vosotros-, para que ese pensamiento os infunda aliento.

2. Permitid que eso encienda la chispa de vuestra fe a medida que os adentráis en los grandes días que se avecinan. Pensad en todo esto, amores Míos, y sabed que si fui tentado en todo como vosotros y logré salir adelante, vosotros también podréis salir adelante.

3. Me aferré al Cielo, y el Cielo se aferró a Mí. De igual manera se aferrará a vosotros en la medida en que claméis a Mí. Aunque los días de tinieblas están al caer, el Cielo os hará triunfar vez tras vez.

4. Que ese pensamiento os infunda aliento: recordad que, en lo físico, Yo era como vosotros. Encaré las mismas opciones, las mismas pruebas. Tuve que experimentar los mismos conflictos.

5. Esa fue Mi mayor batalla: hacerme hombre, adoptar la carne

Heb 5:2
Heb 5:8

humana con todas sus flaquezas y debilidades a fin de que pudiéseris vivir para siempre. Pensad en esto, y que ello os espolee en los días venideros: al igual que Yo resistí las asechanzas de Satanás, ipodéis resistirlas vosotros, con la ayuda de Mi Palabra y de la victoria eterna que ya os he concedido!

6. Era el Hijo de Dios, envuelto en la frágil carne humana. Adopté vuestra forma a fin de entenderos mejor. Para poder comprenderos a fondo, tuve que someterme a las mismas debilidades que tenéis que superar vosotros.

7. Tenía que saber lo que era aguantar, luchar, soportar, resistir la tentación, cansarme. Tuve que experimentar todo eso para poder entenderos bien.

8. De todos modos, arribé a la Tierra con otra misión: no sólo debía llegar a entenderos, sino también ayudaros a entendernos a Mí, Mi amor y el amor de Mi Padre.

9. Para eso era necesario que conservara Mi conocimiento del Cielo, que no olvidara cuál era Mi misión en la Tierra ni perdiera el vínculo con Mi Padre. Así podría transmitir os todo eso y manifestaros el amor que sentimos por cada uno de vosotros. Pero tenía que luchar para no perder de vista el objetivo, igual que vosotros.

10. Cuando digo que no me diferenciaba en nada de vosotros me refiero a que en cualquier momento habría podido dejar de hacer lo que tenía entre manos y abandonar la misión en que estaba empeñado.

Habría podido decir que me costaba demasiado, que la fatiga era más de la que podía soportar, que no me habían recibido como debían. Era una situación muy parecida a la vuestra.

11. Contáis con más Palabra y promesas Mías que ningún otro pueblo de la historia. Sabéis más cosas sobre el Cielo, Mi voluntad, Mis caminos y Mi plan que ningún hombre que haya existido antes de vosotros excepto Yo.

CAPÍTULO 5

Heb 2:18
Heb 4:15
Lk 22:41-43
2Cor 1:10
Heb 2:9-10
Gal 4:4-5
Heb 12:3
1Jn 4:10
Jn 17:6-8
Mt 26:39

12. He puesto en vosotros el conocimiento de esas cosas y sigo apacentándoos con Vino Nuevo a fin de que tengáis fuerzas para terminar de cumplir vuestra misión, como las tuve Yo.

13. Ahora bien, sois libres de escoger hacerlo o no, como lo fui Yo. Era algo que Mi Padre no podía hacer por Mí. Cada día Yo tenía que volver a decidir. Tenía que madrugar a pesar del cansancio a fin de pasar un rato en comunión con Mi Padre y obtener fuerzas para el día.

14. Vosotros, amadísimos, tenéis a vuestra disposición la misma comunicación con el Cielo.

CAPÍTULO 6

1. Así como Yo conservé el conocimiento del Cielo y de cuál era Mi misión en la Tierra, os he transmitido a vosotros un conocimiento bien claro de cuál es Mi plan para vosotros y vuestra misión de acercar a otras personas a Mí, dando la vida por amor.

2. Así como Mi Padre se sentía orgulloso de Mí, Yo me siento orgulloso de vosotros, amados Míos. Os amo. Cuando os digo que os comprendo, no os quepa duda de que es así. Yo también experimenté pruebas y tentaciones, me cansé y sentí fatiga. Pero Mi Padre me dio siempre fuerzas para seguir, del mismo modo que Yo os las doy a vosotros cuando ponéis los ojos en Mí.

3. Ya falta poco para que estéis conmigo en el Cielo, Mis amores, y ya no tendréis que pasar nunca más por esas pruebas tan duras de la Tierra. Os quiero mucho.

4. Os cuento estos detalles de cuando renuncié a todo y bajé del Cielo porque quiero que conozcáis lo intenso y profundo que es el amor que me atrae hacia vosotros.

Mk 1:35
Jn 17:21,23

CAPÍTULO 6

Jn 17:5,24
Mk 1:11
Heb 11:16b
Mk 1:13
Mt 4:1,2
Rev 21:4
Eph 3:19
Jer 31:3
Jn 17:24a
Lk 22:28-30
Heb 12:2
Rev 3:11
2Cor 5:14a
Jn 17:23

CAPÍTULO 7

Eph 6:15
Mt 25:1-13

5. Sabed que a pesar de lo tremendo de Mi renuncia, no me arrepiento. Sabed, amados Míos, que aguardo con gran ilusión nuestro reencuentro en la morada celestial.

6. Os digo todo esto ahora para que mantengáis los ojos en el Cielo y sea ello vuestra fuerza impulsora en los días venideros. Ese fue en verdad el secreto que me permitió conservar la victoria: no podía apartar los ojos del Cielo. Tuve que poner el rostro como un pedernal y vivir teniendo siempre delante de Mí la visión del Cielo; eso fue lo que me sacó adelante.

7. Así pues, ialzad la vista, amados Míos, que ya falta poco para que volvamos a estar juntos en nuestro Hogar celestial! ¡Ese sí que será un gran día! ¡Cómo crece Mi amor por vosotros!

8. Por tanto, inspiraos en este amor, y que él os sostenga en los días que se avecinan, al igual que Yo, cuando anduve en la Tierra, aprendí a inspirarme en el amor de Mi Padre y ese amor me sostuvo hasta el fin. Me ayudó a seguir adelante, hasta que llegué al Cielo. Mi amor hará lo mismo por vosotros en tanto que dependáis de Mí y sea Yo el que os saque adelante.

CAPÍTULO 7

1. Ahora, amados Míos, mientras doy los últimos toques a vuestras moradas celestiales y lo preparo todo para recibiros en Casa, vosotros también tenéis que proseguir con vuestros preparativos.

2. No dejéis cabos sueltos, trabajad con constancia y preparaos para el día grandioso, preparaos para la hora final.

3. Esta es la misión que os encargo ahora: preparaos, que la noche está al caer. Y no olvidéis que estoy muy próximo a vosotros.

4. Abrid los ojos, fijaos en las señales actuales, y sabed que el momento se acerca a toda velocidad; ya está a las puertas. La situación del mundo empeora a un ritmo endiablado, y ya es imposible que los hombres se vuelvan atrás; han escogido su destino.

5. Ha llegado el momento, valientes hijos Míos de David. ¡Es la víspera del gran día de los milagros! Aunque sobre la faz de la tierra cae el manto de la noche, estos son los días en que resplandeceréis. Por tanto, ¡preparaos!

6. Es la víspera de los tiempos en que haré grandes señales y prodigios por vosotros. Alegraos, pues, y anímese vuestro corazón con estas nuevas. Sabed que estoy aquí para sacaros adelante.

7. No dejéis pasar un solo día. Aprovechadlos todos sabiamente. Preparaos de la siguiente forma: seguid leyendo, absorbiendo y embebiéndoos de todo lo que he hecho llover sobre vosotros durante tantos meses,

8. Así como escuchando Mi voz, recibiendo Mis Palabras en la intimidad de vuestros aposento. Sean ellas la luz que os guíe.

9. Seguid avanzando, siempre hacia adelante, mejorando, progresando. Si mantenéis los ojos fijos en el Cielo, éste resplandecerá en vuestro rostro, y ello os infundirá fuerzas.

10. ¡Alentaos, que falta poco para que descienda con un gran grito! Todo ojo verá, y todo oído oirá cuando sacuda la Tierra, cuando llegue el día de la victoria definitiva, del triunfo final, cuando ganemos de una vez para siempre y volvamos a estar juntos y no separarnos jamás.

11. ¡Ya falta poco, amores Míos! Se acerca el día que espero desde hace tanto, y vuestra gloria relucirá desde los confines de la Tierra y a lo largo y ancho de los Cielos.

12. Resplandeceréis con la hermosura del aguante y la sumisión.

Rom 13:11-12

Mt 24:33

Isa 60:2

Dan 11:32-33a

Ps 90:12

Ps 119:105

1Th 4:16-17

Rev 1:7

1Pet 5:10

2Cor 4:17

Ro 8:18

Rev 12:11

Mt 13:43

Dan 12:3

Rev 7:9,13-15

Resplandeceréis con la magnificencia de la victoria.

13. Resplandeceréis como soldados que retornan victoriosos de la guerra. Refulgiréis con la luz del triunfo, ¡pues en Mí habréis vencido! ¡Así es, brillaréis! ¡No con brillo propio, sino por medio de vuestra sumisión!

14. Vosotros, Mis valientes y esforzados, recibiréis gran honra delante de todas las naciones por haber aguantado, como Yo aguanté. Por tanto os digo: ¡alentaos y preparaos para avanzar arrolladoramente!

CAPÍTULO 8

1. ¡Yo dejé los salones del Cielo por vosotros! Sé cómo os sentís. Sé que la misión que tenéis por delante os resulta abrumadora. Mas no temáis, pues os unjo para este cometido. Voy delante de vosotros preparando el camino. Al enviaros en esta santa cruzada, preparo ya los corazones de los hermanos para que os reciban bien. Os bendigo, os beso y os unjo con óleo de amor.

2. Tuve sentimientos ambivalentes. Por un lado me entusiasmaba tan importante misión. ¡Estaba impaciente por partir! Me moría por comunicar la buena nueva, por revolucionarlo todo y enderezar todos los entuertos en Mi campo de misión, la Tierra.

3. Sin embargo, también tenía miedo de caer y de fracasar. Yo también tuve Mis batallas. Me costó abandonar el ambiente cálido y seguro del Cielo.

4. Yo también tuve la tentación de resistirme, y por un tiempo casi ni quería irme. No quería salir del Cielo; ¡la misión se me hacía imposible! Al principio casi no podía entender ni aceptar la idea de dejar atrás el esplendor y la gloria del Cielo.

5. Aun así, obedecí, fui; y al poco tiempo descubrí que el amor que albergaba en Mi interior -el amor que traía del Cielo- bastaba para sustentarme.

6. Salí, pues, iy al comienzo me llevé una gran sorpresa! Enseguida me di cuenta de que iba a tomarme algo de tiempo. No iba a cumplir mi misión de la noche a la mañana, no iba a cambiar la situación en un santiamén. Me encontré con que las cosas no eran como me había imaginado.

7. Yo estaba ansioso de transformar el mundo, conquistar a los demás y conducirlos al Reino celestial. Pero Mi sabio y amoroso Padre tenía un plan, y todos encajamos en él. Tuve que comprender que a Mí también me hacía falta aprender todavía importantes lecciones.

8. Seguí adelante, y aprendí mediante lo que padecí. Aprendí obedeciendo, del mismo modo que vosotros también aprenderéis obedeciéndome. Con el tiempo descubrí que podía llevar el Cielo en Mi corazón y comunicárselo a otros. Al ir descubrí que el Cielo estaba en Mi interior, que era parte de Mí y nadie me lo podía arrebatarse. Fui y aprendí que la amorosa mano de Mi Padre era infalible y jamás me defraudaría. Seguí adelante, no dejé de obedecer, y la gloria del Cielo se manifestó en Mí.

CAPÍTULO 9

1. Mirad mi ejemplo y animaos. En el camino aprendí paciencia, pues las cosas no siempre dueren como lo esperé.

2. Pedro, Jacobo, Juan, Andrés y los demás no siempre captaban las cosas con la rapidez que Yo habría deseado.

3. Al principio no entendían cuando les hablaba del gran amor que tenía en Mi corazón, el gran amor del Cielo, el gran amor que quería transmitir.

4. Yo intentaba ayudarles, pero no eran capaces de entenderlo todo a la primera. Procuraba explicarles cómo era la gloria, el esplendor del Cielo. Procuraba ayudarles a comprender que ellos también podían tenerlo en su corazón. Mas como decía, tomó tiempo. No siempre entendían las cosas con la rapidez que Yo quería. Cada uno

CAPÍTULO 8

Jn 1:14

CAPÍTULO 9

Mt 11:29
Mt 8:24-26
Mt 17:18-20
Mk 9:9-10
Mk 9:31-32
Lk 9:44-45
Jn 16:17-18
Lk 24:44-45
Jn 14:2-5
Lk 17:21
1Ki 8:39
Ps 139:1-4
Lk 22:27
Jn 13:14-15
Jn 10:4
Ro 1:17
Heb 5:8
Jn 14:27
Phi 4:7
Lk 8:45
Is 53:4
Is 63:9
Mt 26:53-54

aprendía a su ritmo. Cada uno progresaba a su manera.

6. Para Mí fue una prueba de paciencia y de amor. Descubrí que aunque Mis Palabras eran importantes, la gente entendía mejor el ejemplo vivo de Mi amor. Muchas veces lo que hacía falta era que me tomara tiempo para manifestar amor, para indicar a los demás el camino.

7. Seguí adelante y aprendí a tener tesón. Aprendí a hacer las cosas paso a paso. Aprendí a tener fe. Aprendí a recurrir a Mi Padre celestial. Aprendí a no darme por vencido. Aprendí mucho por lo que padecí.

8. Extrañaba la paz y tranquilidad constantes que había conocido en el Cielo, pero no tardé en descubrir que las tenía conmigo en todo momento, en Mi corazón.

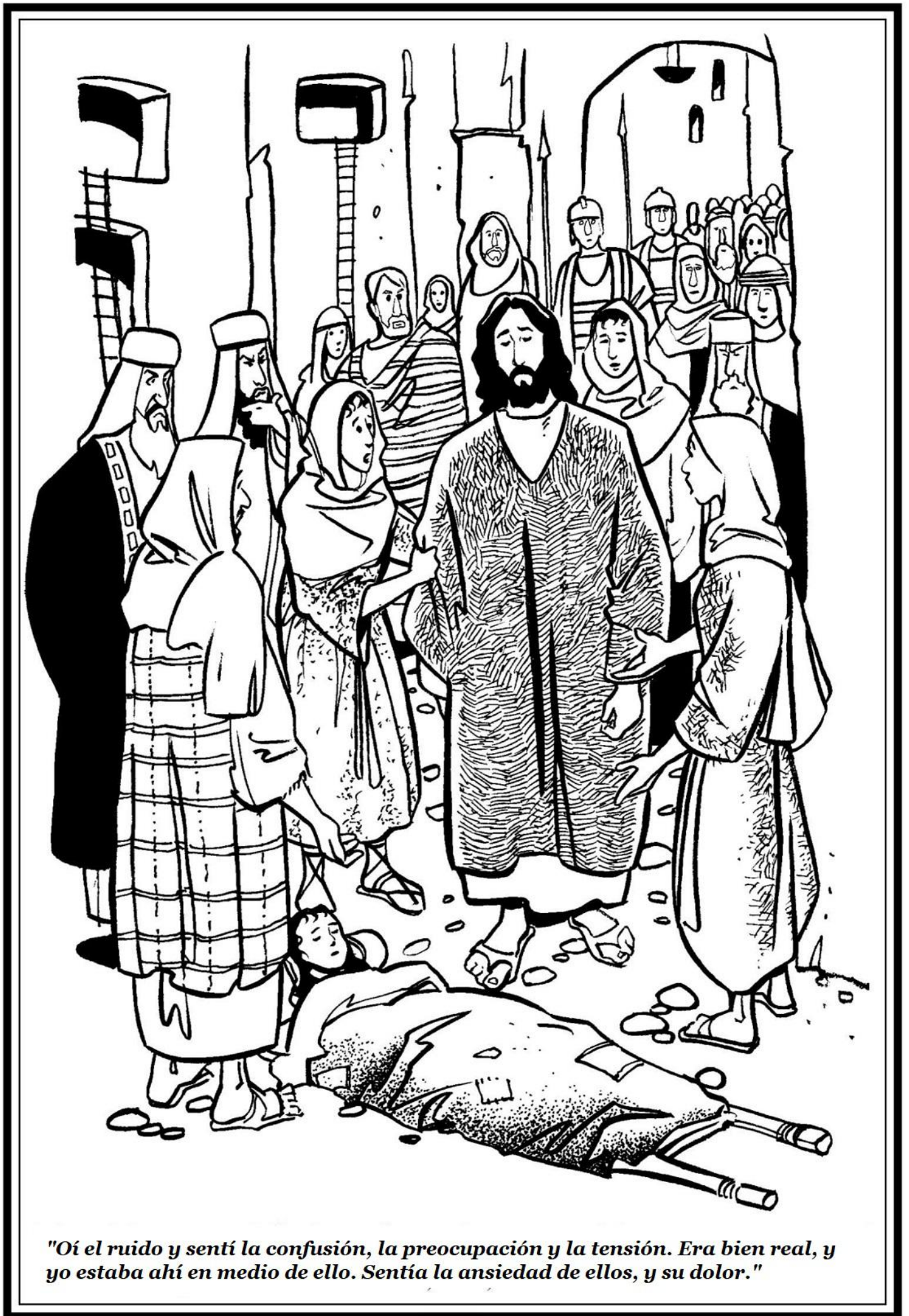
9. Siempre me acompañaban; no tenía más que conectarme y hacer uso de la paz que sobrepasa todo entendimiento. Sentía la carga y el apremio de la muchedumbre.

10. Oía el ruido, percibía la confusión, la preocupación y la tensión. Era algo muy real, y me veía rodeado de todo eso. Sentía la ansiedad de la gente.

Sentía su dolor. Todas esas experiencias hicieron posible que me compadeciera de sus debilidades y aprendiera a ser tolerante y compasivo.

11. Muchas veces me habría gustado poner todo en orden de un chasquido. Habría podido convocar todas las legiones de ángeles para arreglar las cosas. Sin embargo, no debía ser así, no era ése el plan de Mi Padre.

12. Él sabía que me hacía falta aprender y que aprendería, y que con el tiempo los demás también aprenderían, se liberarían y me seguirían más de cerca. Él sabía que las lecciones que Yo aprendía y las decisiones que tomaba - no sólo Yo, sino también los otros - tenían mucha más transcendencia y darían mucho más fruto. Él tenía un plan, un propósito, y se estaba cumpliendo.



"Oí el ruido y sentí la confusión, la preocupación y la tensión. Era bien real, y yo estaba ahí en medio de ello. Sentía la ansiedad de ellos, y su dolor."

13. Momento a momento, con cada prueba a que eran sometidas Mi paciencia y Mi fe, aprendía algo y me iba convirtiendo en lo que el Padre quería que fuera.

14. Me estaba preparando para las grandes cosas que me aguardaban, para el momento en que afrontaría la decisión fundamental de Mi vida.

15. Mi Padre conocía la importancia de tal decisión. Él sabía cuánto dependía de Mí, cuánto reposaba sobre Mis débiles hombros; aun así me preparó, me enseñó, me guió y me fortaleció con mucho amor. Entretanto los demás también iban aprendiendo y convirtiéndose en lo que Él quería. Todo estaba «ayudando a bien».

16. Yo estaba aprendiendo a orar. Con cada situación, con cada dificultad que surgía, cuando me venía la tentación de perder la paciencia, de perder la calma, cuando no sabía qué hacer, no me quedaba otra opción que alzar la vista al Cielo, a Mi Padre.

17. Con todas aquellas experiencias, Él me estaba enseñando a orar. Así fue; cuando salí de la esfera protectora de amor de Mi morada celestial, aprendí todo eso. Aunque en Mi interior llevaba toda la verdad del Cielo, me tomó tiempo enseñar a otros. Necesité paciencia para amar, sabiduría para dar, y constancia y aguante para seguir avanzando gradualmente, día tras día.

18. En el tiempo en que fui carne, cuando se me presentaba una labor excesivamente grande, por encima de toda capacidad humana, tuve oportunidad de conocer la plenitud del poder de Mi Padre.

19. Aprendí a apoyarme en Él con todo Mi corazón, con toda Mi alma, con todo Mi ser, y al apoyarme en Él, saqué fuerzas.

Heb 2:10
Jn 5:30
2Pt 3:9
Lk 22:42-43

CAPÍTULO 10

Heb 12:2
Is 50:6,7
Is 53:3
Is 7:14-15
Phi 2:7
Lk 4:5-8

CAPÍTULO 10

1. Yo sabía de la realidad del Cielo. Conocía el amor del Padre. ¡Conocía el esplendor del Cielo! Eso me infundía fuerzas para seguir, y a vosotros también os las infundirá.
2. Era algo que pervivía en Mi corazón, y que ni el mayor problema, ni la peor dificultad, ni la más alta montaña podían arrebatar-me. En tanto que mantenía la vista puesta en el Cielo, me sostenía. En tanto que dirigía la mirada a Mi Padre, Él me daba las soluciones y las respuestas que necesitaba.
3. Tenía tentaciones, era acosado y tenía que resolver si seguía luchando o no. Tenía que escoger entre aguantar y desistir. Tenía que decidir si ceder o no al desaliento, las dudas, los temores y la murmuración.
4. A pesar de conocer toda la gloria del Cielo, Yo también sufrí en numerosas ocasiones la tentación de ceder al qué dirán y compararme con los demás. Mi obediencia, sumisión y fidelidad fueron puestas a prueba aun en los detalles más nimios.
5. Tuve que optar por amar. Se pusieron a prueba Mi amor y Mi forma de amar. Tuve que optar por renunciar a todo, una y otra vez. Tuve que decidir si compartía o no con los demás a Mis más allegados. Tuve que escoger entre transmitir amor y llevar una vida egoísta.
6. Cuando el Diablo me llevó a lo alto de un monte para mostrarme todos los reinos del mundo, me vi obligado a tomar decisiones difíciles. Tuve que escoger entre una vida mundana y una vida dedicada al Cielo.
7. Sufrí tentaciones, ¡y tuve que luchar largo y tendido! Por último, me tocó la decisión más difícil: si moriría o no por vosotros. Escogí bien, ¡y nunca me arrepentí de ello!
8. Jamás me ha pesado, porque vosotros sois el fruto de Mis buenas decisiones. ¡Tú, Mi preciada Esposa,

mereces sobradamente todos aquellos sacrificios! ¡Gracias a que escogí bien te encuentras hoy en Mis brazos!

9. Por tanto, no olvidéis que, así como el Diablo me combatió a Mí, también os combatirá a vosotros. Mas no tengáis miedo, que Yo os ayudaré si ponéis los ojos en Mí. Del mismo modo que Yo miraba siempre adelante y no apartaba los ojos de Mi Padre, por lo que Él me sostuvo, me sustentó y me ayudó a escoger bien, así haré Yo con vosotros.

CAPÍTULO 11

1. Levantándome muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salía a un lugar desierto y allí oraba.
 2. Me hacía falta pasar ese tiempo a solas. Necesitaba esos ratos para estar a solas con Mi Padre, a fin de refrescarme, de tener claridad mental, de corazón y espíritu, pues eran días ajetreados. Estaba rodeado por Mi equipo, que necesitaba mucha atención, amor y formación. Siempre había mucho que enseñarles.
 3. Era entretenido estar con ellos. ¡Disfrutaba de su compañía! Eran gente estupenda. Cada uno era muy especial. Cada uno era distinto. Algunos eran gente sencilla, otros eran muy listos e inteligentes, otros tenían mucho talento. Diría que todos eran especiales, tal como la gente que os rodea a vosotros. Cada uno tenía su propia mentalidad, su propia voluntad, tenía su propio legado y orígenes que lo hacían singular, especial y distinto.
 4. Para Mí fue un reto aprender a cuidar de ellos y dirigirlos, conquistármelos, comprenderlos, convencerlos, atraerlos, mantenerme un paso adelante de ellos y dirigirlos, animarlos a seguir adelante; aunque la mayor parte del tiempo me daba cuenta de que ellos

Lk 22:28,29
 Rev 2:10
 Rev 3:10
 Heb 2:18

no sabían hacia donde nos dirigíamos.

5. Fue una experiencia muy instructiva para Mí, y también fue durante ese tiempo que llevé a cabo Mi mayor ministerio mientras me encontraba físicamente en la Tierra.

6. Sin embargo, para aguantar y desempeñar el papel que se me había encargado durante ese tiempo, era imperativo que me tomara esos ratos a solas, que hiciera esas pequeñas pausas para fortalecerme, para fijarme en lo que venía más adelante.

7. A veces me hacía falta tomarme ratos para retirarme de la atención directa que brindaba a los que me rodeaban y de las situaciones inmediatas a las que debía atender en todo momento a lo largo del día mientras trabajaba con Mi equipo, viajando, testificando y sentando las bases para todo lo que habría de venir en el futuro.

8. Quizá no podáis ver tanto como queráis de lo que hay más adelante en el camino. No obstante, lo importante es que os quedéis conmigo, que mantengáis vuestro rostro vuelto hacia Mí. Habiendo hecho eso, volveréis la vista y os daréis cuenta de que Yo os habré guiado paso a paso.

9. Alejaos como lo hice yo -de alguna manera, de alguna forma- buscando un momento en silencio conmigo y solo conmigo. ¿Recordáis cómo me levantaba temprano, salía y subía a la montaña a orar? tenía que hacerlo, de ora manera no hubiera podido ser capaz de seguir adelante.

10. ¡Mas cuando lo hice, fue maravilloso! En aquellos momentos pude llenarme y refrescarme. Respiraba el aire

CAPÍTULO 11

Mk 1:35
 Lk 6:12-13
 Mt 11:25
 Rev 2:19
 Jn 13:1b
 Jn 10:4
 Lk 18:31-34
 Mt 14:23
 1Pt 1:8-9

Celestial y recibía poder, ¡un gran poder magnético del arriba!

11. Cuando principié Mi ministerio en la Tierra no tenía pastores de carne y hueso en los que poner los ojos. Tanto Mi Padre en el Cielo como Mis padres carnales me habían enseñado mucho. Me habían preparado, y llegó un día en que se inició una nueva etapa de Mi vida. Durante ese tiempo fue cuando alcancé Mi plenitud, Mi máxima utilidad.

12. Hubo muchas ocasiones en que sentí que quienes me rodeaban no se preocupaban, no escuchaban o no querían aceptar que se los corrigiera. Yo también sentí el peso de la carga, la presión, la soledad de dirigir, de pastorear. Mas fue en esas oportunidades cuando aprendí a apoyarme en Mi Padre, a extraer fuerzas de Él y obtener así la fe para seguir.

13. Pasé largas horas de soledad, y Satanás me tentó innumerables veces. En esos momentos me preguntaba si valía la pena.

14. Cuando Mis pobres y torpes conversos, y aun Mis veteranos de más confianza, se mostraban reservados, distantes e irresponsables y no arrimaban el hombro, para Mí fue una prueba. Fui varón de dolores, experimentado en quebranto, y a veces tenía tentaciones de dudar que llegarían a aprender.

15. En numerosas ocasiones me asaltaba una agobiante sensación de desaliento. Pero eso también me obligaba a alzar la vista y apoyarme de lleno en Mi Padre celestial.

CAPÍTULO 12

1. Mientras llevaba a cabo Mi importante misión, Yo también tuve que afrontar condiciones difíciles en extremo. No sólo tuve que vivir hacinado con Mis discípulos, sino que en muchos casos las tremendas

Mk 9:2-4
Lk 2:52
Col 2:9
Jn 6:60-66
Mt 14:23
Is 53:3
Mt 17:17-20

incomodidades de pasar buena parte del tiempo a la intemperie nos afectaron físicamente.

2. En nuestra vida errante, nos veíamos con frecuencia en la incertidumbre de no saber dónde recostaríamos la cabeza a la noche. Era duro.

3. Era penoso, y tenía que esforzarme mucho por encontrar lugares tranquilos donde no me molestara la multitud.

4. Por dondequiera que andaba, dondequiera que iba, era muy solicitado. Era el centro de la atención de las muchedumbres, que contaban con que me volcara a ellas. Asimismo, tuve que vérmelas con burladores, con escarnecedores y gente que quería hacerme daño. Muchas veces eso era agotador, y en ocasiones estuve a punto de dejarme caer, agobiado por todo ese peso.

5. En todos los sentidos vivía en condiciones extremas. Me sentía presionado por el hacinamiento en que vivía con Mis doce discípulos, y además por las multitudes a las que ministrábamos.

6. Tuve que soportar muchísimas horas de soledad y anhelaba una comunicación directa y personal con Mi Padre, cara a cara. Añoraba los tiempos en que había vivido en el Cielo, a salvo dentro de Nuestra esfera protectora de consejo y comunión, donde Él siempre me supervisaba directamente, con amor.

7. En un momento de soledad, sintiéndome abandonado en medio de la tentación, llegué a preguntarle a Mi Padre: «¿Por qué me has desamparado?» Sí, conozco las cargas, el peso que soportan tus pequeños hombros. Yo también sentí la presión, el agobio y la soledad de dirigir.

8. Masgracias a todas esas pruebas, a ese tiempo tan provechoso, alcancé Mi plena madurez. A raíz de todas esas experiencias y momentos de

CAPÍTULO 12

Mt 8:20
Mk 3:20-22
Mk 5:30
Pro 8:30-31
Mt 27:46

soledad, cuando me asaltó la tentación de desesperarme, se estableció Mi línea directa de comunicación con el Cielo.

9. Fue durante ese tiempo de prueba cuando llegué a apoyarme de lleno en Mi Padre celestial, y así cobré fuerzas. En aquellas horas sombrías y solitarias, al tener que apoyarme tanto en Él, descubrí que Su fortaleza bastaba para sacarme adelante.

10. A raíz de esas experiencias sombrías y tenebrosas descubrí el poder que tenía a Mi disposición, el poder que tenía en Mí.

11. Gracias a esos momentos de prueba llegué a aprender que todo eso era necesario para convertirme en lo que tenía que ser. Pues de no haber pasado por esas pruebas, de haber sido otras las circunstancias, no habría invocado a Mi Padre con tanto afán.

12. No habría llegado a aprender lo que Él podía hacer por medio de Mí, de Mi frágil estado carnal. Aprendí que en Mi propia carne no era capaz de nada; pero con el poder del Espíritu, a consecuencia de aquellas experiencias trascendentales y momentos de prueba, cuando invoqué a Mi Padre, pude beneficiarme de todo el poder de Él.

13. Me hice carne a fin de poder luchar por ti, comprenderte y ser tu Intercesor, tu Buen Pastor.

Asimismo, me serviré de todas las experiencias por las que estás pasando tú para convertirte en la buena pastora que quiero y necesito que seas. Para ello sólo tienes que poner los ojos en Mí.

14. Así como Mi Padre me dirigió, me sostuvo y obró por medio de Mí mientras estuve en la Tierra, Yo también te llevaré en brazos. Del mismo modo que Mi Padre estuvo conmigo, así estoy Yo contigo.

15. Así como Mi Padre veía toda la situación, el panorama completo, Yo

Jn 14:9-11
Col 1:19
Jn 5:30
1Tim 2:5
Jn 10:11
Jn 17:22-23
Jn 3:31-32a
Jn 14:12
Mt 24:12
Heb 13:5b,6
Mt 28:20b
Deu 33:27a
Jn 10:27-29

lo veo. Te conozco, te veo y te puedo orientar mejor que nadie. Veo todos los ángulos, no sólo desde la perspectiva terrestre, sino desde la celestial.

16. No olvidéis tomaros esos ratitos, os lo ruego. Los necesitaréis todavía más que Yo, porque tal como os prometí, haréis obras aún mayores que las Mías. En estos Postreros Días hay aún más tinieblas que antes en el mundo, y necesitaréis fuerzas mayores que las que necesité Yo cuando anduve en carne.

17. Os harán falta para contener la marea de iniquidad que ha cubierto la Tierra. ¡Mas no os preocupéis! No tenéis nada que temer. Estoy a vuestro lado. Cuando os acostéis en nuestro lecho de amor os llenaré de Mis simientes doradas de poder. Todo saldrá bien. Esta misión saldrá conforme a Mi plan.

18. Mantened los ojos dirigidos hacia el Cielo. Regresad con frecuencia a la cabañita de nuestra luna de miel. ¡Esta luna de miel no tendrá fin! No dejéis de venir, de amarme como lo estáis haciendo, y sabed que siempre estaré con vosotros. Os sostengo en Mis brazos eternos.

CAPÍTULO 13

1. Considera el ejemplo que di Yo. Cuando me encontraba ante las muchedumbres, Yo sabía que no podía resolver sus problemas. ¿Cómo iba a sacar de sólo cinco panecillos y dos pescados lo suficiente para dar de comer a 5.000 personas?

2. ¡Era una tarea imposible! Sin embargo, ino me preocupé! No podía preocuparme. Lo único que podía hacer era aceptarlo y decir: «Es cierto, Padre, tienes razón, Yo no puedo hacerlo. Yo no, pero Tú sí.» ¡Y Mi Padre lo hizo! Hizo lo que Yo con Mis propias fuerzas no podía. (V. Juan15:19.)

3. ¿Sabes?, para dar de comer a esas 5.000 personas no organicé flotillas de pescadores ni envíe antes a Mis discípulos a pescar.

CAPÍTULO 13

Mt 14:19-20



"¿Cómo iba a salir con suficiente comida para alimentar a 5.000 personas con cinco meros panes y dos pescados?"

Lo hice confiando tranquilamente, con la plena certeza de que Mi Padre era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.

4. Me limité a alzar la vista al Cielo y echar la carga sobre Mi Padre. Él me sustentó, sustentó a la multitud, y 5.000 personas comieron ese día. Primero tuve que confiar plenamente.

5. Tuve que adoptar una postura de fe para que Mi Padre obrara el milagro. Después vino la organización y distribución del alimento; pero antes tuve que confiar y asumir una postura de fe.

6. Las situaciones, los problemas, las cargas y la presiones de la gente que se agolpaba a Mi alrededor eran muchas. Muchos padecían dolor, sufrían, estaban angustiados, y exclamaban en torno a Mí:

«¡Imposible!»

7. Muchos de los que me seguían eran asaltados y abofeteados a diestra y siniestra por dudas y desaliento. Yo oía el clamor y los lamentos, y eran una carga gravosa para Mí. A veces los problemas parecían insolubles... ¡y es cierto que lo eran! Humanamente eran imposibles de resolver.

8. Sin embargo, así aprendí a confiar de veras, a apoyarme de verdad y a echar Mis ansiedades sobre Mi Padre. Entonces aprendí a no conformarme con lo humano, sino a confiar en lo divino.

CAPÍTULO 14

1. Comprendo la magnitud de la renuncia, pues Yo tuve que renunciar primero a Mi padre para ir a la tierra, y luego a los que tanto quería para volver a Mi padre.

2. Comprendo la intensidad del dolor y del sufrimiento, pues grité de dolor cuando los clavos me atravesaron las manos y los pies. Comprendo lo que es sentirse abandonado por los que lo aman a uno, sí, incluso por Mi propio Padre.

Ro 12:22
Jn 6:5-11
Jn 11:39-40
Lk 9:61-62
Jn 6:60-61

Por eso exclamé: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?

3. También comprendo la intensidad del temor, el temor de encarar lo que se avecina por el dolor y el pesar que traerá. Por eso dije: Padre, pase de Mí esta copa.

4. Comprendo asimismo la intensidad del sentimiento de perder a un ser querido, pues los que más me amaban me abandonaron en el momento en que era llevado cautivo. Sé además cuánto duele que te traicione alguien que amas, como me traicionó a Mí Judas con un beso.

5. ¿No soy acaso un sumo sacerdote que se compadece de tu debilidad? ¿Crees que no comprendo esas cosas y que no siento gran compasión de ti?

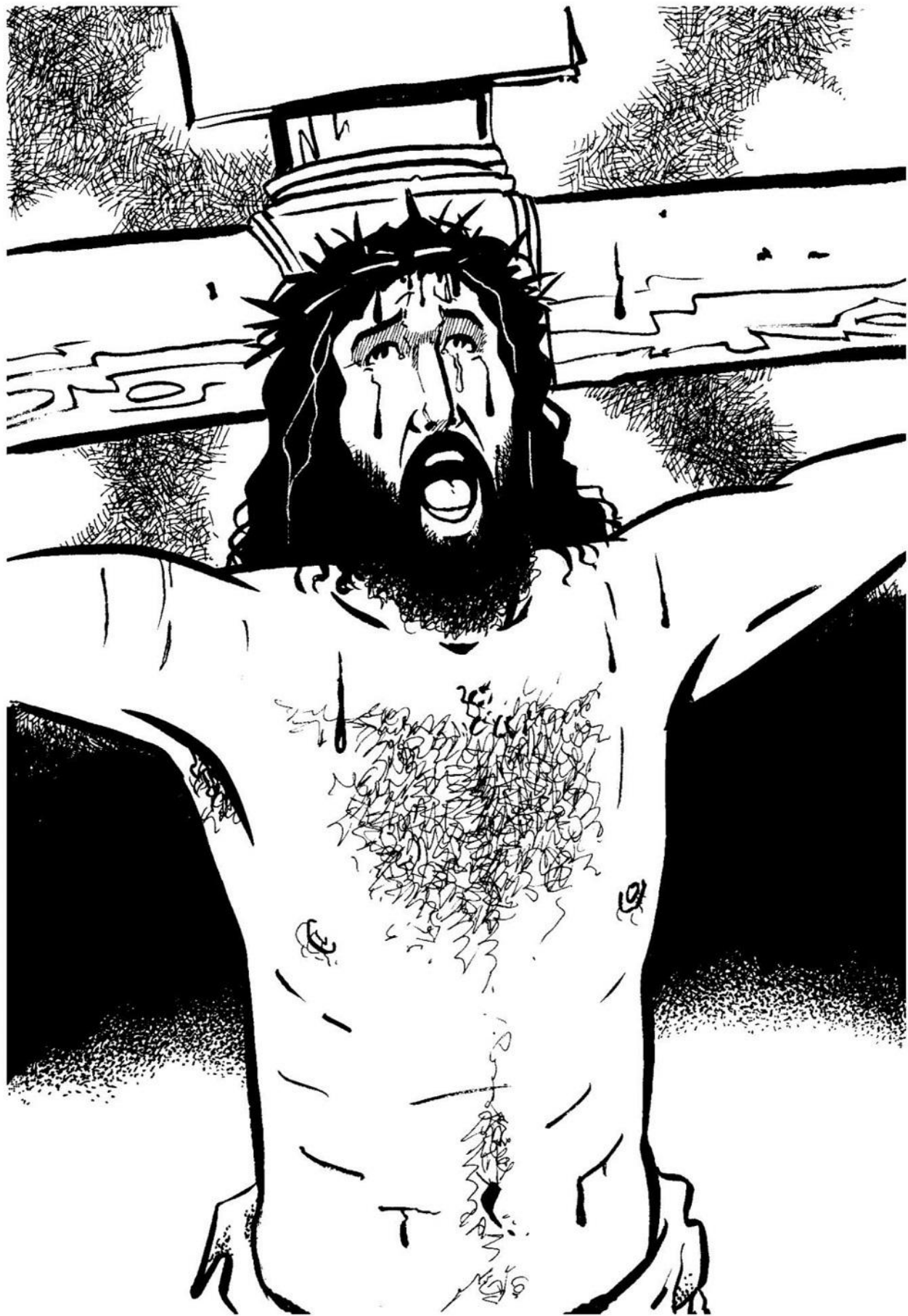
6. Se me parte el corazón por ti, al verte en tu dolor, en tu lucha y en el fuego de prueba que examina y purifica; cuando te sientes con tan pocas esperanzas, tan perdida y abandonada, cuando te aferras a lo que puedes con todas tus fuerzas, y sin embargo te parece que ya no tienes a qué aferrarte.

7. Aunque Mi Padre no dejó que pasara de Mí esa copa, aunque vi cómo huían de Mi lado Mis amados en el momento de Mi angustia, aunque me traicionó uno a quien Yo amaba, aunque los clavos me atravesaron las manos y los pies, aunque me dieron muchos azotes y tuve la sensación de que Mi padre me abandonaba, aunque tuve que pasar por lo más hondo del Jordán, el Jordán de la muerte, todo eso sin embargo produjo una gran victoria y renovación y una magnífica salvación.

8. ¿Qué habría pasado si, al verme frente a todo aquello, hubiera dicho: No, no puedo seguir con esto. Ya no puedo más. Mi fe no da para más, no puedo creer que si sufro este dolor, esta agonía y estos padecimientos, el fruto será el prometido? Piensa en lo que se habría perdido.

CAPÍTULO 14

Jn 6:38
Jn 16:19-22
Mk 14:50
Mk 15:34
Mt 26:39
Mt 26:55,56
Lk 22:48
Is 40:11
Lk 7:13
Is 25:8-9



"No fue un placer para Mí renunciar y ser renunciado. El daño, el dolor, la soledad, el sentimiento de pérdida y de desesperación fueron todos muy reales para Mí."



"En este preciso momento, Me estoy encargando personalmente de atender cada detalle de las preparaciones finales para vuestro arribo y retorno a Casa. Añadiendo los toques finales a vuestras mansiones y a vuestras recompensas."

9. Piensa en la derrota. Piensa en la victoria que habría obtenido el Enemigo de nuestra alma.

10. No fue ningún placer para Mí renunciar a esas cosas y ser abandonado. El dolor, el pesar, la soledad, la pérdida de seres queridos, la angustia, fueron experiencias muy reales para Mí. Sí, tuve que pasar por lo más hondo del Jordán a fin de que se cumpliera la promesa de Mi Padre.

CAPÍTULO 15

1. Cuando anduve como hombre por la tierra y puse en práctica la doctrina que me había inculcado Mi Padre, pude edificar sobre un cimiento sólido y firme y me llené de la sabiduría de lo alto.

2. Vivir de conformidad con la doctrina fue lo que me otorgó la sabiduría. Así era como obtenía fuerzas: las extraía de la Palabra que me fue dada de lo alto.

3. De no haberla llevado a la práctica en su totalidad, quizá podría haber hecho algo de bien y ayudar a unos pocos de los que procuraban Mi ayuda, un poco por aquí y otro poco por allá; mas nunca habría podido concluir la misión que se me había encomendado.

Lk 22:44

CAPÍTULO 15

1Cor 3:11
Jam 1:17
Jn 7:17
Phi 2:8-9
Jn17:4-5
Jn 3:34
Act 5:32
Mk 4:24
2Cor 9:6
Jn 8:28-29
Jn 5:17
Lk 15:10
Col 1:11-13
Act 2:28

4. A medida que fui obedeciendo me di cuenta de que el único medio de obtener la plena fortaleza, la plena sabiduría y el pleno poder de Mi Padre era siendo consecuente con toda la doctrina.

5. El siervo no es mayor que su Señor. Como fue en Mi caso, también lo será en el vuestro. Si queréis recibir Mi poder en su plenitud, vivid según todas Mis Palabras. Si sólo aplicáis parte de la doctrina, sólo podréis contar con parte de Mi fortaleza y poder.

6. La sabiduría, felicidad, alegría, paz y satisfacción se os otorgaran en la misma medida en que obedezcáis Mis Palabras.

7. Seguir de cerca al Padre en Mi campo de misión fue lo que me mantuvo en marcha y me dio la fortaleza y el poder para testificar; eso fue lo que me sacó adelante. La emoción de ver un alma salvarse hacía que todo valiera la pena. Todos los problemas, pesos y angustias, y el apremio de la multitud se desvanecían cada vez que veía el enorme poder de Mi Padre cuando recurría a Él y obraba milagros.

Compilado de las Sigüientes Cartas

Cartas de la Cumbre 96. Parte 6 - CM # 3092

Los Momentos de quietud, Tu Salvavidas - CM # 3183

¡Jesús nuestro Buen Pastor! - CM # 3113

Prenda de Amor - CM # 3226

Seamos Misioneros - CM 3135: 32 -34

Problemas y Soluciones. Parte 5 - CM 3073: 26 - 29

Dejemos que Jesús Lleve la Carga - CM 2987: 65 -71

Editado por
laclaveaudio.com
(Contraseña: lasllaves)
Junio 2020

**¿Salir del Cielo para ser misionero
en la Tierra y Salvador de la
humanidad?**

**¿Salir del Cielo para llevar las cargas del
mundo entero sobre Mis espaldas, corregir
lo que estaba mal y romper las ligaduras de
maldad que suponían una amenaza para
vuestras almas?**

**¿Abandonar el Cielo para vencer al mundo y
libertaros?**

**¿Abandonar el Cielo y experimentar la muerte
física a fin de libraros para siempre de la
muerte, amores Míos?**

**¿Abandonar el Cielo para
reconquistaros, para que volvierais a
Mis brazos eternos?**

**Sí, esa era Mi misión, y
no me podía negar a
cumplirla.**